confederación sindical de comisiones obreras | **www.ccoo.es**
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028000

NOTAS SOBRE EL PARO Y LA AFILIACIÓN EN ENERO 2016

Gabinete Confederal

2 DE FEBRERO DE 2016

- En enero de 2016 ha vuelto a aumentar el número de personas paradas: son algo más de 57.000, lo que demuestra la fragilidad de la recuperación y la enorme dependencia de la economía española de las actividades turísticas, estacionales y de temporada.
- Mucho más grave es la enorme pérdida de empleo medida por la afiliación: en el mes de enero se ha reducido en 204.043 personas el número de afiliados a la Seguridad Social. Es muy preocupante que en enero de 2016 se haya perdido más empleo que en enero de 2015 y que en enero de 2014. El tercer año de la recuperación empieza peor que los dos anteriores.
- Son datos negativos y contundentes que desmienten el discurso triunfalista del Gobierno: la realidad de las cifras de enero demuestra que no hay un cambio estructural de la economía y del empleo y seguimos sufriendo los efectos coyunturales que caracterizan la estructura productiva del país.
- Hay que destacar que en enero se han perdido 204.000 empleos netos y, sin embargo, el paro solo aumentó en 57.000 personas ¿Donde están las 147.000 restantes? Una relación normalizada entre las variaciones del empleo y del paro incrementaría en más de 200.000 la cifra de paro registrado.
- Este menor aumento del paro, y en otros meses su reducción, se explica —como viene indicando la EPA— no por la mejora de la ocupación, sino por el desánimo y la emigración ante la falta de ofertas de trabajo decentes.
- La enorme duración de la crisis, el fracaso de las políticas de empleo, la reforma laboral y el recorte en las prestaciones por desempleo impuestas por el Gobierno están provocando un gravísimo deterioro en la protección a los desempleados, que afecta tanto a la cantidad como a la calidad: cada vez son menos las personas desempleadas que cobran prestaciones y cada mes que pasa la prestación es más baja.
- En el año 2015 el gasto en prestaciones se ha reducido en 3.956 millones de euros en comparación con el año anterior. Como en 2014 ya había caído en 5.000 millones el resultado acumulado es que en los dos últimos ejercicios el gasto en protección se ha desplomado en 9.000 millones de euros. Un recorte que tiene su origen en un sistema que no estaba preparado para una crisis tan larga y tan dura y a los recortes impuestos por el gobierno, que en lugar de adaptarlo a esta situación lo debilitó todavía más.
- El aumento de la afiliación en los últimos doce meses se localiza, básicamente, en el sector público y en sectores de bajo valor añadido (comercio, hostelería, servicios auxiliares y ahora la construcción) que

generan empleos inestables y donde se pagan salarios bajos. En consecuencia, no se observa un cambio en el modelo productivo liderado por la industria y lo sectores de alto contenido tecnológico, lo que pone en duda la solidez a medio plazo de los incrementos de la afiliación a la Seguridad Social y la rebaja del paro.

- España sigue encadenada a un modelo productivo basado en los servicios de bajo valor, con un peso muy bajo y decreciente de las actividades industriales, lo que nos condena a un empleo precario en lo contractual y de bajos salarios, con muchas fluctuaciones estacionales e insuficiente para dar una oportunidad de empleo a la gente. Lo más preocupante es que el Gobierno se encuentra a gusto con este modelo y es por el que apuesta para salir de la crisis, llevándonos a cometer los mismos errores que en el pasado.
- El empleo que se crea es precario: temporal y a tiempo parcial. Esto, sumado a la devaluación salarial fomentada por la reforma laboral, hace que encontrar un trabajo sea cada vez menos una garantía para poder llevar una vida independiente o salir de la pobreza, y está también detrás del importante aumento de los índices de exclusión social.
- En España hay 2.016.656 personas paradas que están excluidas del sistema de protección por desempleo con los datos de SEPE, una cifra que se eleva hasta las 3.807.696 con datos de la EPA, un altísimo nivel de desprotección que genera pobreza y exclusión y que debe ser combatido, entre otras medidas, implantando una renta mínima en el conjunto del estado.
- Ante este panorama, es necesaria una política presupuestaria que fomente el cambio estructural del aparato productivo, que promueva el uso eficiente de los recursos públicos en todos los niveles de la Administración y que ayude a recuperar la demanda interna. El objetivo debe ser sacar la economía española de su patrón tradicional de crecimiento de bajo valor añadido, sin industria, empleo inestable y salarios bajos. Para ello hace falta aumentar suficientemente la inversión pública y reorientarla hacia la mejora de la calidad y el contenido tecnológico de las empresas, con una mayor presencia de las actividades industriales y de los servicios con mayor valor añadido. La injusta rebaja de impuestos promovida por el Gobierno no persigue este fin, sino el rédito político a corto plazo.
- Asimismo, es necesario mejorar el poder de compra de los salarios, para impulsar la demanda interna e impulsar un aumento vigoroso del empleo y una rebaja rápida del paro.

ANALISIS DE LOS DATOS MÁS DESTACADOS

- **En enero de 2016 ha vuelto a aumentar el número de personas paradas.** Son 57.247 más, lo que demuestra las debilidades de la recuperación y la enorme dependencia de la economía española de las actividades turísticas, estacionales y de temporada. A pesar de los discursos triunfalistas del Gobierno, la realidad demuestra que no hay un cambio estructural de la economía y del empleo y seguimos sufriendo los efectos coyunturales que caracterizan la estructura productiva del país.
- **Con estas 57.247 personas, la cifra de demandantes inscritos en las oficinas del SEPE es de 5.446.550,** de las que se consideran paradas a 4.150.755. Pero más allá de los criterios utilizados para reducir su número en el 24%, la realidad es que hay 2.971.560 mujeres y 2.474.990 hombres inscritos en las oficinas públicas de empleo buscando un trabajo.
- Se confirma el enorme deterioro que está sufriendo la calidad del empleo en España: **las personas con contrato indefinido y a tiempo completo ya no son la mayoría de la población asalariada afiliada al régimen general de la Seguridad Social.** En enero de 2016, solo el 48% de las personas asalariadas pertenecen a este grupo central, mientras que el 52% restante sufre algún tipo de precariedad, bien sea por tener un contrato temporal o una jornada parcial no deseada.
- Esta cifra pone en cuestión el tipo de trabajo que se está creando en España: crece sobre todo el empleo temporal y a jornada parcial y, por lo tanto, **más que un proceso de creación de empleo, estamos ante una forma espuria de reparto de los puestos de trabajo,** tanto en número de horas de jornada como de rotación de las personas en ellos.
- En un país en el que prácticamente no se crea empleo —e incluso en las fases en las que se destruye con enorme intensidad—, se formalizan cada año millones de contratos de trabajo, lo que da idea de la brutal temporalidad y rotación del mercado laboral. **En los últimos doce meses se formalizaron en España 17.090.917 de contratos temporales, cuando la población asalariada con este tipo de relación laboral fue, de media, 3,7 millones de personas.** En consecuencia, el índice de rotación laboral —total de contratos temporales dividido por asalariados temporales— es de 4,6: cada persona firma casi 5 contratos de media cada año.
- Los datos de la contratación siguen siendo muy precarios: el 91% de los contratos registrados en enero fueron de carácter eventual; solo el 5,6%

fueron indefinidos a tiempo completo y los contratos a tiempo parcial ya suponen uno de cada tres contratos firmados.

- Una enorme precariedad acompañada de una rotación en el empleo que roza lo absurdo, como lo demuestra la comparación entre las afiliaciones a la Seguridad Social. En los últimos doce meses se han registrado 23,9 millones de altas en la Seguridad Social que han venido acompañadas por 23,3 millones de bajas: **son 47,2 millones de movimientos que multiplican por casi 90 veces el aumento neto en el numero de afiliados en el mismo periodo.**
- Por otro lado, la distribución sectorial del aumento de la afiliación suscita muchas dudas sobre la calidad de la recuperación de la actividad económica, porque **solo aumenta en ramas como las actividades administrativas y los servicios auxiliares, la hostelera y el comercio, las vinculadas a las administraciones públicas, y ahora también la construcción que se empieza a recuperar.** Esa no puede ser la senda del crecimiento que este país necesita ni el modelo productivo de nuestro futuro: empleos de baja calidad en sectores de bajo valor añadido. Sin empleo industrial, sin servicios de alto valor, especializándonos cada vez más en actividades de servicios de turismo y de temporada, la economía española y el empleo tienen un mal futuro.
- La enorme duración de la crisis, el fracaso de las políticas de empleo, la reforma laboral y el recorte en las prestaciones por desempleo impuestas por el Gobierno están **causando un gravísimo deterioro en la protección a los desempleados que afecta tanto a la cantidad como a la calidad:** cada vez son menos las personas desempleadas que cobran prestaciones y cada mes que pasa la prestación es más baja. Con los datos publicados por el SEPE, la tasa de cobertura ya es de solo el 55,2% con un descenso del 4 % en comparación con el año anterior y el 32 % en relación a su valor máximo alcanzado en 2010, cuando llegó al 81 %.
- Menos personas con protección y de peor calidad, que lleva a algo que puede parecer sorprendente y es **que el sistema dedica cada vez menos recursos a pesar de la brutal cifra de personas en paro:** en el mes de enero de 2016, el gasto en protección al desempleo bajó el 13 % en comparación con enero de 2015 y el 28 % en comparación con enero de 2014.
- En el año 2015 el gasto en prestaciones se **ha reducido en 3.956 millones** de euros en comparación con el año anterior. Como en 2014 ya había caído en 5.000 millones el resultado acumulado es que en los dos últimos ejercicios el **gasto en protección se ha desplomado en 9.000 millones de euros: ese es el recorte que la duración de la crisis, el desempleo de larga duración, la precariedad en las cotizaciones por un lado y los recortes del gobierno de Rajoy con el RDL 20/2012 por otro han causado a nuestro sistema de protección.**

- **Desde que el PP llegó al gobierno ha empeorado gravemente la protección a las personas en desempleo:** la tasa de cobertura se redujo el 21 %, el número de parados con prestaciones cayó el 27 %, la cuantía del gasto medio por beneficiario es un 12 % inferior y los recursos destinados a la protección se han reducido el 36 %. En enero de 2016, las prestaciones contributivas, las de más calidad, ya solo representan el 41 % del total frente al 47 % de 2014 y el 50 % de 2011.

BALANCE DE LA PROTECCIÓN POR DESEMPLEO EN LA LEGISLATURA

	2011	2015	DIFERENCIA	% DIFERENCIA
Tasa de cobertura	69,9	55,2	-14,7	-21%
Gasto mes	2.583.948	1.664.585	-919.363	-36%
Gasto medio por beneficiario	908	802	-106	-12%
Prestaciones contributivas	50%	40,7%	-9,3	-19%
Prestaciones asistenciales	50%	59,3%	9,3	19%
Parados con prestación	2.927.098	2.134.099	-792.909	-27%
Parados sin prestación	1.672.231	2.016.656	344.425	21%%

VALORACIÓN Y PROPUESTAS DE CCOO

El aumento de la afiliación en los últimos doce meses se localiza, básicamente, en sectores de bajo valor añadido (comercio, hostelería y servicios auxiliares) que generan empleos inestables y donde se pagan salarios bajos. En consecuencia, no se observa un cambio en el modelo productivo liderado por la industria y los sectores de alto contenido tecnológico, lo que pone en duda la solidez a medio plazo de los incrementos de la afiliación a la Seguridad Social y la rebaja del paro.

España sigue encadenada a un modelo productivo basado en los servicios de bajo valor, con un peso muy bajo y decreciente de las actividades industriales, lo que nos condena a un empleo precario en lo contractual y de bajos salarios, con muchas fluctuaciones estacionales e insuficiente para dar una oportunidad de empleo a la gente. Lo más preocupante es que el Gobierno, ahora en funciones, se encuentra a gusto con este modelo y es por el que apuesta para salir de la crisis, llevándonos a cometer los mismos errores que en el pasado.

El empleo que se crea es precario: temporal y a tiempo parcial. Esto, sumado a la devaluación salarial fomentada por la reforma laboral, hace que encontrar un trabajo sea cada vez menos una garantía para poder llevar una vida independiente o salir de la pobreza, y está también detrás del importante aumento de los índices de exclusión social. Asimismo, es necesario mejorar el poder de compra de los salarios, para impulsar la demanda interna e impulsar un aumento vigoroso del empleo y una rebaja rápida del paro.

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA PARA UN EMPLEO DE CALIDAD

Ante este panorama, es necesaria una política económica que fomente el cambio estructural del aparato productivo, que promueva el uso eficiente de los recursos públicos en todos los niveles de la Administración y que ayude a recuperar la demanda interna. El objetivo debe ser sacar la economía española de su patrón tradicional de crecimiento de bajo valor añadido, sin industria, empleo inestable y salarios bajos. Para ello hace falta aumentar suficientemente la inversión pública y reorientarla hacia la mejora de la calidad y el contenido tecnológico de las empresas. Los servicios de alto valor añadido, los servicios a las personas, la reorientación del sector de la construcción hacia la rehabilitación y la eficiencia energética y un sector industrial diversificado con presencia creciente de los sectores de futuro tienen que ser la base del nuevo modelo. La injusta rebaja de impuestos promovida por el Gobierno no persigue este fin, sino el rédito político a corto plazo.

MEJORAR LA PROTECCION A LAS PERSONAS DESEMPLEADAS

En España hay 2.016.656 personas paradas que están excluidas del sistema de protección por desempleo con los datos de SEPE, una cifra que se eleva hasta las3.807.696 con datos de la EPA, un altísimo nivel de desprotección que genera pobreza y exclusión y que debe ser combatido, entre otras medidas, implantando una renta mínima en el conjunto del Estado.

En este sentido, CCOO y UGT han puesto en marcha una iniciativa legislativa popular para implantar una Prestación de Ingresos Mínimos que tiene como finalidad proteger a muchos de los que hoy están excluidos de la cobertura por desempleo.

Se trata de una prestación equivalente al 80% del IPREM (426 euros mensuales) destinada a personas que llevan más de un año en desempleo, que carecen de rentas y que no reúnen los requisitos para acceder a prestaciones contributivas o asistenciales de cualquier tipo.

El numero potencial de beneficiarios se estima en 2 millones de personas, por lo que el coste anual del programa estaría entre un mínimo de 11.000 y un

máximo de 17.000 millones de euros, del 1,1% al 1,7% del PIB, una cifra perfectamente asumible en especial si se tiene en cuenta que el gasto en desempleo se ha reducido en más de 9.000 millones de euros en los últimos años. Con devolver lo que se recortó estos años ya se financiaría el 80% del coste del programa. Un gasto necesario en todo caso en la situación de grave exclusión y necesidad de muchas familias son ingresos y que obviamente se irá reduciendo de forma progresiva a medida que mejore la situación del empleo y la precariedad.